

# Por qué fracasan los países (I)

Alejo Martínez Vendrell

El título del artículo está tomado del libro de Daron Acemoglu (MIT) y James A. Robinson (U. de Harvard) que hoy quiero comentarles. Se trata de un texto que ha tenido considerable éxito y evaluaciones muy favorables. En su 11ª reimpresión en español figuran comentarios halagadores de 6 premios Nobel de Economía y de otros muy destacados intelectuales. Se plantea que probablemente sea “el estudio más revelador escrito hasta la fecha en torno a la importancia de las instituciones”.

En efecto, los autores les conceden la máxima importancia a las instituciones como fórmulas para impulsar el desarrollo de los pueblos. A pesar de que a lo largo de más de 500 páginas se explayan en analizar fracasos y éxitos del desarrollo con amplia perspectiva histórica y repasando múltiples experiencias de los más diversos países, Acemoglu y Robinson parten de un esquema fundamental de análisis sumamente sencillo: existen instituciones políticas y económicas que tiene un carácter ya sea incluyente o extractivo, de lo cual depende el desarrollo o el estancamiento de las sociedades.

Reiteran con frecuencia la idea de que son las instituciones políticas las que determinan el funcionamiento de las instituciones económicas, aun cuando lógicamente existe un sistema de retroalimentación entre ambas. Si las instituciones políticas son de carácter extractivo, las instituciones económicas tenderán a tener el mismo carácter. Por ello consideran de máxima importancia promover que las instituciones políticas tengan un perfil incluyente que impulse la adopción de un perfil similar entre las instituciones económicas.

La tesis del predominio de las instituciones políticas sobre las económicas va en contradicción con la posición asumida por el marxismo que da prioridad al poder económico sobre el político. Por ello es oportuno citar aquí al maestro Duverger: “La idea marxista de que los altos funcionarios están al servicio de la clase dominante de donde proceden en su mayoría, ha sido durante mucho tiempo verdadera, pero ahora ya no lo es sino parcialmente. Así, en ciertos países los administradores constituyen, cada vez más, una clase distinta que rechaza conscientemente servir a los intereses capitalistas y que tiende a desempeñar el papel de árbitro imparcial”.

Se trata de un libro ameno, muy bien escrito, y aunque en varios aspectos debatible, no deja de constituir una perspectiva sumamente interesante que incita a reflexionar sobre las dinámicas del desarrollo de los pueblos y a ponderar el singular valor de las instituciones. Los autores se esfuerzan en refutar teorías que han tenido sustantivos impactos a fin de concederles la máxima prioridad a las instituciones políticas primero y económicas después.

Por ello reiteran ideas como la siguiente: “No es la situación geográfica, ni la cultura ni la ignorancia de sus ciudadanos o de sus políticos lo que mantiene pobre al país, sino sus instituciones económicas extractivas. Éstas aun están en vigor después de todos estos siglos porque el poder político continúa concentrado en manos de una reducida élite... (cuyos) intereses consisten en obtener rentas y mantenerse en el poder... las instituciones políticas

determinan a las instituciones económicas y, a través de éstas, los incentivos económicos y el alcance del desarrollo económico”. Continuaremos comentando el muy sugestivo libro.

[amartinezv@derecho.unam.mx](mailto:amartinezv@derecho.unam.mx) @AlejoMVendrell

Acemoglu y Robinson consideran que el secreto del desarrollo se encuentra en instaurar instituciones políticas incluyentes.

224.- **Por qué fracasan los países (I)**. Ago.29/17. Martes. Acemoglu y Robinson consideran que el secreto del desarrollo se encuentra en instaurar instituciones políticas incluyentes.

<https://www.elsoldemexico.com.mx/analisis/Por-qu%C3%A9-fracasan-los-pa%C3%ADses-247077.html>